

Aumenta preocupación por inflación mundial

Por Redacción

Este año el alza de precios será mayor de lo previsto hace tres meses, en medio de un punto muerto en la crisis energética provocada por la guerra



Según una encuesta de Reuters realizada a unos 500 economistas, la inflación en la mayoría de los países será, en este año, notablemente más alta de lo previsto hace tres meses, en medio de un punto muerto en la crisis energética provocada por la guerra de Estados Unidos e Israel contra Irán; sin embargo, los economistas apenas han modificado su previsión de crecimiento mundial positivo. Con el control de Irán sobre una quinta parte del suministro mundial de petróleo mediante el cierre del estrecho de Ormuz, las perspectivas de una baja de los precios se desvanecen, lo que obliga a los economistas y a los bancos centrales mundiales a contemplar un periodo

prolongado de mayor inflación. Sin embargo, salvo algunas excepciones notables como Turquía y Argentina, que ya registran tasas de inflación de dos dígitos, las revisiones al alza de las previsiones fueron modestas, dado que el martes el precio del crudo volvía a cotizar por encima de los 110 dólares el barril. La última encuesta, realizada entre el 27 de marzo y el 27 de abril y que abarca las 50 principales economías mundiales, reveló previsiones de inflación para el 2026 al alza en 44 de ellas, con pocos cambios sustanciales en las expectativas de crecimiento económico, salvo en la región del Golfo. “El cierre total del estrecho de Ormuz es, en esencia, un hecho



sin precedentes, por lo que no disponemos de un buen modelo de referencia en el pasado”, afirmó Seth Carpenter, economista jefe global de Morgan Stanley.

“Hay que asumir que los precios del petróleo se mantendrán altos en un futuro próximo debido a la prima de riesgo adicional que se ha incorporado”.

Los bancos centrales siguen atormentados por su anterior error de cálculo colectivo –al considerar que el repunte de la inflación en los últimos días de la pandemia de Covid-19 era transitorio– y por el endurecimiento de la política monetaria al que se vieron obligados cuando quedó claro que habían tomado una decisión equivocada. Sin embargo, hasta ahora han optado por esperar y observar cómo se desarrolla el conflicto en Medio Oriente, en lugar de adelantarse a un posible incremento de los precios. El Banco de Japón mantuvo las tasas sin cambios el martes, tal y como se había pronosticado en una encuesta de Reuters, y se espera que la mayoría de sus principales homólogos hagan lo mismo. La atención se centrará en cómo ven los responsables de los bancos centrales el último repunte de las

presiones sobre los precios y si habrá efectos de segunda ronda que requieran una respuesta rápida en materia de tasas.

Mientras que los economistas esperan que la Reserva Federal (Fed) baje las tasas sólo una vez –en el último trimestre de este año–, se considera probable que el Banco de Inglaterra y el Banco de Canadá no realicen ningún cambio hasta el 2026. Se prevé que el Banco Central Europeo suba las tasas sólo una vez, probablemente en junio. Sin embargo, los mercados financieros siguen descontando aumentos por parte de la mayoría de los bancos centrales, al tiempo que esperan que la Fed mantenga los réditos sin cambios durante el resto del año.

Perdura el optimismo sobre el crecimiento

Se prevé que la economía mundial crezca 2.9% este año, una cifra que se ha mantenido prácticamente sin cambios en las encuestas realizadas a lo largo del último año, lo cual resulta notable en un periodo marcado por una perturbación sin precedentes del comercio mundial.